

# Perspectivas de la formación del Comunicador Social

## Resumen

*El trabajo resume un análisis de los aportes teóricos de investigadores latinoamericanos sobre la formación profesional de los comunicadores sociales en la región. Este fundamento teórico constituye un precedente orientador para comparar las ofertas curriculares de los programas de pregrado en comunicación social en Venezuela. Con este propósito se diseñaron los instrumentos para el análisis cualitativo y cuantitativo de los documentos curriculares. Se seleccionaron en la muestra seis escuelas y una facultad de Comunicación Social, cuatro pertenecen a universidades públicas y tres a universidades privadas. En la región capital: la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Católica Andrés Bello. De la región zuliana, cuatro instituciones: Universidad del Zulia, Universidad Católica Cecilio Acosta, Universidad Bolivariana de Venezuela y Universidad Rafael Bellosillo Chacín. De la región andina se seleccionó la Universidad de los Andes, Núcleo Táchira. Los resultados permiten concluir que no existe un proyecto de formación del comunicador social que se sustente en un perfil profesional comprometido con nuestra sociedad y las transformaciones sociales y culturales que están en proceso. Es evidente el aumento de escuelas de comunicación social creadas por iniciativa de instituciones privadas, sin embargo, esto no ha constituido un cambio cualitativo en la diversificación de la oferta curricular de las escuelas, ni en la calidad de la misma. Hasta el presente no se ha producido un debate sobre los fundamentos epistemológicos de la comunicación, ni sobre posibles nuevos escenarios para el ejercicio de la profesión. La oferta académica de las escuelas responde hoy unilateralmente a criterios mercantilistas fundados en la demanda creciente de jóvenes quienes se gradúan por centenares en las escuelas de comunicación y tratan de integrarse a un mercado de trabajo agotado e incierto<sup>1</sup>*



# en Venezuela



## Abstract

*The work summarizes the results of an analysis of the theoretical contributions of Latin American experts on the professional formation of social communicators in the Latin American context. This theoretical foundation constitutes a precedent to compare the curricular offer of the undergraduate programs in social communication offered by Venezuelan universities. A set of instruments for qualitative and quantitative analysis of curricular documents was designed for this purpose. Six schools and one faculty of Social Communication were selected in the sample, four belong to public universities and three to private universities. In the capital region: Universidad Central de Venezuela and Universidad Católica Andrés Bello. From western region, four institutions: Universidad del Zulia, Universidad Católica Cecilio Acosta, Universidad Bolivariana de Venezuela and Universidad Rafael Bellosó Chacín. From the Andean region the Andes University, Táchira Branch, was selected. The results allow to conclude that it does not exist a formation project for the social communicator in accordance with a professional profile compromised with society nor with social and cultural transformations in process. It is evident the increase of schools of social communication created by initiative of private institutions. Nevertheless, this has not propelled a qualitative change in the diversification of the curricular offer, nor in its quality. Until now an epistemic debate on the studies in communication has not taken place, nor on actual possibilities for professional development. The curricular offer of schools is based on marketing criteria founded on the increasing demand by young people who graduate by the hundreds in the communication schools, and then try to get admittance to an exhausted and uncertain job market*

■ Elda Morales  
 ■ Luz Neira Parra

## I. Introducción

América Latina es escenario hoy de una singular reflexión sobre temas que nos unen y nos identifican: la exclusión, la pobreza, el desarrollo de la democracia y la ciudadanía. Esta realidad interpela al pensamiento político construido desde la academia, y la respuesta no puede ser más episódica e inconsistente. En este contexto se ubica también la crisis de los fundamentos epistemológicos a partir de los cuales se piensan los procesos comunicacionales y el efecto inmediato de esta crisis tiene su mayor expresión en la pérdida del horizonte de sentido de la enseñanza de la comunicación. La enseñanza de la comunicación no escapa al vacío académico que ha representado el cerco impuesto por la lógica de la massmediación.

La situación actual de las escuelas de Comunicación en Venezuela se percibe en unos ambientes académicos donde priva la incertidumbre y la desesperanza. El debate y la reflexión teórica están ausentes. Es cada vez más difícil rescatar la dignidad de la academia. Las escuelas de comunicación social hoy son recintos donde se reproduce la sumisión a los saberes impuestos por la explosión de la mediática. Una lectura crítica de la formación nos obliga a reconocer la pérdida de la calidad y credibilidad del ejercicio de la profesión del comunicador social, que es en sí una consecuencia de la ausencia de pertinencia social de sus objetivos y de sus modos de proceder. El cuadro no puede ser más desolador, “el desempeño profesional del comunicador promedio es un triturador que aniquila cualquier potencial que se hubiese revelado en la vida académica” (Lanz, 1999: 11).

En la investigación se analiza la preeminencia actual del enfoque instrumental en la formación del comunicador social. Este saber valida la racionalidad tecnológica, deshumaniza la práctica educativa y excluye de la formación académica el pensamiento humanístico y político que puede orientar el compromiso social del comunicador con el desarrollo democrático y la ampliación de los derechos de ciudadanía. Frente a la imposición del discurso de la globalización y la sociedad de la información, de nuevo la respuesta de las escuelas ante estas demandas ha sido plegarse a las mismas sin mayores lecturas, haciendo ver que las destrezas y habilidades técnico-operativas frente a las tecnologías son suficientes para afirmar que estamos formando al comunicador del siglo XXI.

En Venezuela, la creación de nuevas Escuelas de Comunicación Social se ha

“

**En algunas escuelas recién creadas se reproduce el mismo paradigma de la formación instrumental, orientadas por el esquema de los años setenta, donde las viejas escuelas de periodismo dieron paso a las de comunicación social justificándose la creación de menciones o carreras que pretendieron dar respuesta a la expansión de los medios masivos**

”

multiplicado en los últimos años, por iniciativa del sector privado, estimuladas por la masificación estudiantil que comienza a mediados de la década de los '80 y por el cierre de oportunidades de ingreso en las instituciones públicas. En algunas escuelas recién creadas se reproduce el mismo paradigma de la formación instrumental, orientadas por el esquema de los años setenta, donde las viejas escuelas de periodismo dieron paso a las de comunicación social justificándose la creación de menciones o carreras que pretendieron dar respuesta a la expansión de los medios masivos (periodismo impreso, periodismo audiovisual y publicidad y relaciones públicas); pero esta propuesta no se respaldó en una investigación real del propio mercado.

En el siglo XXI, la Universidad debe ser vanguardia de un proyecto que asuma el reto del saber y el hacer, de producir un discurso y una práctica generadora de alternativas frente a los profundos desequilibrios de las instituciones políticas y sociales de las democracias latinoamericanas, y frente a su propia crisis, la de un sistema educativo urgido de construir un nuevo paradigma que oriente su proyecto filosófico y en consecuencia pueda crear los fundamentos epistemológicos para la producción del conocimiento y la formación académica de profesionales.

## II. Un esbozo metodológico

Los aportes teóricos de los expertos latinoamericanos sobre la orientación del perfil profesional de los comunicadores sociales en el contexto actual de la región, constituye un precedente orientador para comparar la oferta académica de las escuelas y facultades de Comunicación Social de las universidades públicas y privadas de Venezuela.

Entre las fuentes informativas de las cuales partió este proyecto para organizar el análisis comparativo de los Diseños Curriculares de los programas de Comunicación Social de las diferentes instituciones universitarias del país, es importante mencionar el “Análisis de la consistencia interna del currículo” (Inciarte y Canquiz, 2001) y el estudio de la Coherencia y Pertinencia de los Diseños Curriculares para la formación docente (Marcano, 2000). El Modelo de Evaluación Curricular propuesto por Inciarte y Canquiz (2001) permite estudiar la consistencia interna del currículo a través de categorías de análisis de tipo cualitativo como: pertinencia, coherencia y reiteración. La aplicación de esta metodología en el análisis de currículos ha permitido—según sus autoras— “valorar su potencialidad para descubrir inconsistencias generando un proceso de reflexión sobre los mismos”. El análisis de la coherencia de los diseños curriculares según la tesis de Marcano (2000), se refiere a la relación de correspondencia y secuencia entre los diferentes elementos que conforman la arquitectura del currículo y la presencia de las distintas fases en el modelo teórico del diseño curricular. En los términos operacionales la coherencia se establece a partir de estos aspectos: correspondencia entre perfiles, objetivos y unidades curriculares.

Considerando que la investigación toma como referente modelos de evaluación curricular es pertinente recurrir a una definición: “la evaluación curricular es el proceso participativo de delinear, obtener y analizar información útil para contrastarla contra un patrón, con el propósito de juzgar y tomar decisiones alternativas respecto de la concepción, estructura, funcionamiento y resultados del currículo” (Vílchez, 2005:99). En respuesta a los objetivos centrales de la investigación, se analizaron los documentos curriculares de seis escuelas y una facultad de comunicación de las universidades seleccionadas en la muestra. La información recopilada es esencialmente de orden cualitativo. Según Vílchez (2005:106) si la información se refiere al aspecto teórico ésta

se conoce como *Evaluación Diagnóstica Documental*, y el insumo básico es el documento curricular. En la evaluación cualitativa se confronta el documento contra un modelo de desarrollo del currículo.

En el análisis cualitativo que proponemos se adopta un modelo previo, la propuesta de los académicos latinoamericanos sobre el *deber ser* de la formación del comunicador social. Lo que justifica la presencia del discurso de estos autores en esta investigación es la coherencia, continuidad y consistencia de su pensamiento para orientar los estudios de la formación del comunicador social. Es importante resaltar, en primer lugar, que son autores con más de dos décadas de dedicación a la evaluación de la formación académica de comunicadores. En segundo lugar, destaca la calidad de sus aportes teóricos en la fundamentación del estatuto epistemológico de la comunicación como fenómeno social.

Para la construcción del instrumento de evaluación de los documentos curriculares se seleccionaron tres categorías de análisis, dos vinculadas a los fundamentos filosóficos del currículo: la axiología y la epistemología. La tercera categoría se refiere a la influencia del contexto social (*crítica social*). Este fundamento teórico previo permitió analizar la definición de los perfiles académicos y profesionales que se describen en los documentos curriculares y así determinar su correspondencia con la concepción de la formación que proponen los expertos.

Se seleccionaron en la muestra seis escuelas y una facultad de Comunicación Social del país, cuatro pertenecen a universidades públicas y tres a universidades privadas. En la región capital: la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Católica Andrés Bello. Ambas tienen la mayor antigüedad y una significativa matrícula estudiantil. De la región zuliana están representadas sus cuatro escuelas: Universidad del Zulia, Universidad Católica Cecilio Acosta, Universidad Bolivariana de Venezuela y Universidad Rafael Beloso Chacín. De la región andina se seleccionó el Programa de Comunicación de la Universidad de los Andes, Núcleo Táchira.

### III. El pensamiento de los teóricos latinoamericanos sobre la formación del comunicador

La premisa que nos conduce a indagar el perfil del comunicador, es que las Escuelas de Comunicación Social en nuestro país siguen orientando la formación de sus profesionales negando dos referentes esenciales:

“

**La pérdida de sentido de la formación académica de profesionales de la comunicación es tan seria que vivimos un presentismo absurdo que nada lo sostiene y a la vez nada lo conmueve. Por ello insisten los colegas investigadores de América Latina que la comunicación tiene su propio estatuto epistemológico**

”

1. La coherente y continua lectura que han hecho los teóricos e investigadores latinoamericanos sobre cómo orientar el perfil académico de los comunicadores;

2. se ignora el contexto social al no incluir en la formación ejes curriculares vinculados con proyectos y programas de carácter transdisciplinario, con un alto componente ético, estético, político y ciudadano fundamentales para profundizar la democracia

Ha sido ampliamente discutido en distintos escenarios y por sectores académicos dedicados al tema de la formación profesional de comunicadores cuál debe ser el perfil del comunicador social. A finales de la década de los ochenta y principios de los noventa se acentuó una tendencia: la formación especializada como estrategia que respondiera a las demandas del mercado. Opuestos a este reduccionismo, autores latinoamericanos cuestionaron cómo el repunte del mercado como motor de la historia (tesis del modelo neoliberal), desprestigiaba -aún en círculos intelectuales - cualquier planteamiento que pareciera crítico, teórico o utópico. Desde esta perspectiva la misión de la universidad no debía estar al servicio del pensamiento tecnocrático (Fuentes, 1991; Sánchez, 1991).

La posición de los teóricos latinoamericanos se ha mantenido en el tiempo. La orientación de la formación de los comunicadores no cambió sustancialmente en la última década. Esta afirmación de Sánchez Ruiz (2000: 29) es tan vigente hoy como a principios de los noventa: “En virtud del neoliberalismo dominante a nivel mundial, aterrizado en el pragmatismo prevaeciente en las escuelas de comunicación, con el postmodernismo, si no hegemónico, por lo menos «contaminante» -como una especie de trasfondo omnipresente- en el plano de la investigación, se dejaba relativamente poco espacio para el análisis crítico y el ejercicio de la «imaginación utópica»”.

Para Fuentes (2000: 16) el problema es que las Facultades de Comunicación olvidan el sector de las humanidades y buscan la práctica sobre cosas muy efímeras, que son las del ejercicio profesional. Hay una necesidad de revisar las propias articulaciones universitarias del campo de la comunicación, en especial la creciente divergencia entre los avances de la investigación académica, minoritarios y limitados si se quiere, pero críticos y abiertos a “las dimensiones sociales del fenómeno” en muchos casos, y las inercias de la formación profesional, que ha crecido desmesuradamente y se ha convertido para la mayor parte de los estudiantes en una “nebulosa” conceptual, es decir, en un conjunto incoherente de postulados que poco tienen que ver con las prácticas sociales profesionalizadas contemporáneas.

Jesús Martín Barbero ha sido coherente en su discurso desde la década de los '90 hasta el presente, en la lectura crítica de lo que ocurre en las instituciones académicas responsables de orientar la formación del comunicador social. El autor afirma que no puede resultar extraño que los aspirantes a comunicadores, desconcertados por la vastedad y gravedad de los problemas que hoy entrañan los procesos y medios de comunicación, y confundidos por el *pensamiento unidimensional y funcional* que se hace pasar por el conocimiento *propio del campo de la comunicación*, se sientan perdidos, se muestren apáticos ante la reflexión/investigación y tentados se dejan seducir por lo que más brilla: las fascinantes proezas de la tecnología (Martín-Barbero, 2002: 11).

La pérdida de sentido de la formación académica de profesionales de la comunicación es tan seria que vivimos un presentismo absurdo que nada lo sostiene y a la vez nada lo conmueve. Por ello insisten los colegas investigadores de América Latina que la comunicación tiene su propio estatuto

epistemológico, que no es posible aislarla en el discurso de ese tejido social y cultural que le es propio, y no ajeno, y que la vincula irremediamente al resto de las ciencias sociales. Esta posición se ratifica en el discurso Lanz, (1999:13) al considerar que “en la agenda de hoy se vislumbra un camino que concierne a las investigaciones que fijan su mirada en la revolución silenciosa que está en curso justamente en el nuevo rol de la información y la comunicación. No se trata solo de la algarabía de los medios tecnológicos y su impacto en la vida cotidiana de la gente. Se trata de una reformulación cualitativa de la lógica interior de los procesos culturales mismos, de la manera cómo estos procesos constituyen formas de subjetividad, formatos identitarios, unidades de sentido”. Fuentes (2004: 18-19) afirma que por razones ideológicas, históricamente explicables, parecen haber predominado las perspectivas instrumentales más reduccionistas en la constitución del campo académico, al centrarse la atención en los medios o en los mensajes y no en las interacciones entre sujetos o entre éstos y las instituciones. Pero su eficacia explicativa, interpretativa o retórica, al operar esa reducción, genera más problemas que los que resuelve, debido a que lo que “deja fuera” es precisamente lo que resulta indispensable explicar: la constitución comunicativa de la realidad social.

Por supuesto esta posición de los autores tiene un fuerte componente de investigación y producción de conocimiento que nuestros pares en las escuelas de Comunicación Social se han negado a reconocer históricamente.

Una tendencia que ha caracterizado el modelo de propuestas curriculares en nuestras escuelas de comunicación es la existencia paralela de dos tipos de currículo, el que aparece registrado en los documentos oficiales (currículo formal), y el currículo oculto que como lo plantea Vilchez (2004) es el que prevalece y se convierte en discurso y práctica hegemónica en la atmósfera escolar, influenciado significativamente por los valores de los docentes, por las novedades que incorporan los expertos en sus áreas de actuación profesional.

Sin intención de acompañar a los neoradicalismos que hay en el ambiente, esto significa que debemos pensar todo de nuevo en concepción y en estructura. La nueva propuesta curricular debe nutrirse del pensamiento crítico en teoría educativa, en teoría de la comunicación, en el saber filosófico y en el saber pedagógico.

“

**Resulta paradójico que aún en las aulas ocupemos gran parte de nuestro tiempo en construir fuertes argumentos para mostrar a los futuros profesionales que los procesos técnicos no son simplemente procesos instrumentales, sino que también encierran formas culturales de producción**

”

Lo anterior nos obliga a afirmar que no ha desaparecido de nuestro ámbito académico la tendencia a la instrumentalización del conocimiento. Es importante reflexionar sobre las razones que fundamentan esta afirmación:

1. las escuelas se han negado a promover una discusión profunda del fenómeno comunicativo para ubicarlo como un fenómeno concreto, integrado a la totalidad de los fenómenos sociales, que exige para su comprensión y estudio, una formación, un rigor y un método específico y propio (López, 1989: 97);
2. los académicos de la comunicación estamos a punto de ser irrelevantes para la sociedad en general y en particular para la formación de nuevos comunicadores (Orozco, 1994: 41);
3. la actitud excluyente entre teoría y práctica se ha acentuado producto de la negación a comprender de una vez por todas que el “saber- saber” acerca de algo (teoría) y el saber-hacer (práctica) no son antagónicos, se implican, se complementan.

Resulta paradójico que aún en las aulas ocupemos gran parte de nuestro tiempo en

construir fuertes argumentos para mostrar a los futuros profesionales que los procesos técnicos no son simplemente procesos instrumentales, sino que también encierran formas culturales de producción.

No deja de tener vigencia este pensamiento considerando que las reformas curriculares que se plantearon en nuestras escuelas, se redujeron a una revisión temática aislada para reformular planes de estudio, más no consistió en una discusión epistemológica y ontológica para encontrar vínculos y estrategias que convirtieran la docencia en un proceso de generación de conocimiento (Orozco, 1994).

#### **IV. Análisis comparativo de la Oferta Académica de las Escuelas y Facultades de Comunicación Social de las Universidades Nacionales**

##### **4.1. Análisis cualitativo del documento curricular**

La intención del análisis es demostrar gráficamente cómo los subcomponentes del perfil académico de salida aparecen declarados en el documento curricular de las escuelas y facultades de comunicación. Para ello es pertinente exponer la concepción del perfil que se adopta en esta investigación. El perfil académico se define “como una síntesis enjundiosa de aquello que se espera que el egresado sienta, piense y haga al finalizar los estudios como resultado del proceso formativo”. En cuanto al perfil profesional se restringe a los conocimientos prácticos y aplicados, así como a las habilidades y destrezas que garantizan el ejercicio profesional idóneo (Vilchez, 2005:52). Este análisis muestra mediante la reflexión documental que el perfil recibe influencia de tres tipos: Axiológicas (valores) que sustentan el currículo y que pueden ser éticos (bondad), estéticos (belleza) y jurídicos (equidad, justicia). Con respecto a la influencia epistemológica, se refiere al origen, naturaleza y conocimiento en el área de la comunicación. En relación al contexto social que influencia el currículo, éste se nutre de dos tipos: a) factores contextuales amplios (sociales, económicos, políticos y culturales); y b) factores del entorno inmediato cercano (local) (Vilchez, 2005: 53-56). El análisis que se presenta a continuación es esencialmente cualitativo, como se ha explicado en la metodología. La propuesta de los académicos latinoamericanos sobre el *deber ser* de la formación del comunicador social

fundamentaron las tres categorías de análisis que aparecen en el cuadro N° 1. Los resultados de la evaluación permiten establecer la correspondencia entre los perfiles académicos y profesionales de las escuelas y facultades de comunicación social y la orientación de la formación que proponen los investigadores

Entre las conclusiones preliminares que se derivan del análisis se exponen las siguientes:

1. La mayoría de las universidades declaran en sus perfiles los valores que sustenta y persigue el currículo

2. Todos los documentos curriculares analizados muestran en la descripción de los perfiles el compromiso del profesional que egresa de las universidades con las transformaciones que demanda el contexto social en lo político, en lo económico y cultural.

3. De los siete documentos curriculares analizados cinco no expresan en los perfiles el componente epistemológico (UCV, LUZ, UNICA, ULA y URBE); solo la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Bolivariana de Venezuela definen algunos rasgos del fundamento epistemológico.

4. Estos resultados explican la pérdida de sentido y orientación de la formación académica del comunicador social, que como lo han planteado los investigadores de la comunicación en América Latina, ésta debe responder a una matriz epistemológica<sup>2</sup>, lo contrario es aislar la comunicación del tejido social y cultural que le es propio. En este contexto la tesis de Martínez (1997:227) cobra especial relevancia: “en mucho de nuestros ambientes académicos, la desorientación epistemológica sigue siendo uno de los rasgos más sobresalientes; y en otros, se cabalga con feliz ingenuidad, se trabaja dentro de moldes teóricos y metodológicos, dentro de coordenadas teórico-prácticas que dan frutos en apariencia sólidos únicamente porque no son cuestionados en su basamento epistémico”.

#### 4.2 Resultados del análisis cuantitativo del documento curricular

Para organizar el análisis cuantitativo tomamos algunos aspectos formales del documento curricular. Este análisis incluye los ejes curriculares (que son el resultado de juntar dos o más unidades curriculares) y las áreas curriculares (que agrupan dos

“

**De los siete documentos curriculares analizados cinco no expresan en los perfiles el componente epistemológico (UCV, LUZ, UNICA, ULA y URBE); solo la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Bolivariana de Venezuela definen algunos rasgos del fundamento epistemológico**

”

o más líneas o ejes del currículo), dos o más áreas juntas integran un conjunto que está representado en la malla curricular (Vílchez, 2004). Con este propósito se diseñó un instrumento (hoja de análisis) que permitió calcular la cantidad de contenidos que pertenecen a las siguientes áreas que conforman el *currículum integral*: formación general, formación básica profesional, formación específica profesional, las actividades y consejería registradas en los documentos curriculares de las diferentes instituciones.

Para una mayor comprensión de este modelo curricular deseable se exponen a continuación algunos conceptos: a) la *formación general* está integrada por cursos que representan el conocimiento de la problemática humana y/o de la problemática de la realidad nacional, y que no pertenecen directamente a una profesión dada, sino que se relacionan con la calidad del ciudadano. La formación general por su carácter formativo, tiende a desarrollar actitudes, ideales y compromisos de orden social. Debe ser implementado a lo largo de las carreras y en interrelación con la problemática nacional. b) *La formación profesional* tiene como objetivo proporcionar lo específico de cada carrera. Los cursos de formación profesional pueden ser, *cursos básicos* que pueden ser aquellos que tocan determi-

nadas ciencias y disciplinas, cumplen el doble oficio de “aprehender material y contenido para pensar”, sirven de fundamento para constituir los conocimientos, las habilidades y destrezas de una carrera; y los *cursos específicos* que son los propios de cada carrera que estudian los conocimientos vinculados a los problemas de la profesión (Laredo, 1983: 11,12).

En un modelo deseable de formación de un profesional de la comunicación social, el área de formación básica profesional debe tener el mayor peso en los contenidos, y la formación general por su carácter formativo debe estar presente a lo largo de la carrera, vinculada estratégicamente a la formación básica profesional. La formación general provee al futuro egresado de los conocimientos que refuerzan su compromiso con el contexto social. Por último la formación específica que desarrolla las destrezas y habilidades que debe poseer un profesional es fundamental para el ejercicio de la profesión; no obstante, esto no significa que debería tener el mayor peso en los contenidos. Lamentablemente en algunas escuelas de comunicación la tendencia en los últimos años es suprimir del plan de formación, unidades curriculares vinculadas a la formación general y básica profesional, acentuando con un enfoque instrumentalista la formación profesional específica<sup>3</sup>. Si se quiere ser coherente con el perfil académico y profesional de un comunicador social debe lograrse un balance entre la formación general, la básica profesional y la específica profesional. El cuadro de análisis cuantitativo de los documentos curriculares de las siete instituciones incluidas en la muestra, evidencia el desequilibrio entre las tres áreas de formación: general, básica y específica profesional (Ver cuadro N° 2).

Las tres escuelas que tienen mayor formación especializante son la Universidad del Zulia, la Universidad de los Andes y la Universidad Bolivariana de Venezuela.

En el caso de la propuesta de la Universidad del Zulia (LUZ), la carrera de Publicidad y Relaciones Públicas del total de unidades curriculares registra un 53% orientadas a la formación específica profesional (el mayor porcentaje), 24% en formación básica profesional y de formación general tiene el 22%; en Periodismo Impreso y Periodismo Audiovisual de LUZ la formación específica profesional es de un 39%; la formación general tiene un 27% para impreso y un 29% para audiovisual, y la básica profesional un 33% para ambas menciones. La Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) registra el 49% de unidades curriculares en el área de formación

específica profesional, 44% en básica profesional y sólo el 8% en formación general. La Universidad de los Andes también tiene mayor formación específica profesional en sus tres menciones, en comparación con la formación básica profesional y la formación general (ver cuadro N° 2).

Hay dos escuelas que muestran un mayor equilibrio en las tres áreas de formación: La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA) (ver cuadro N° 2). Un aspecto que es importante mencionar es la frondosidad curricular presente en el diseño curricular de dos universidades privadas, la UCAB (70 unidades curriculares) y la Universidad Rafael Belloso Chacín (URBE) con 71, en comparación con el resto de las escuelas y facultades que tienen un promedio de 48 unidades curriculares. En el caso de la Universidad Central de Venezuela (UCV), la UCAB y la URBE son los programas que presentan mayor porcentaje de unidades curriculares en la formación general, en comparación con el resto cuyo promedio no supera el 29%. La UCV presenta una propuesta curricular totalmente diferente al resto de las instituciones, hay un ciclo básico que se orienta exclusivamente hacia la formación general y básica profesional, y un ciclo variable donde el estudiante, de un espectro de aproximadamente 52 materias electivas selecciona 11 para completar su formación. Lo que resulta incierto es poder conocer qué grado de representatividad tienen las materias electivas en la formación básica y específica profesional. En el cuadro N° 2, las 11 materias del ciclo variable, aparecen ubicadas en el área específica profesional considerando que la tendencia es que el estudiante en ese nivel de formación se incline por los contenidos que lo vinculen a su futuro ejercicio profesional. De acuerdo a la lectura que han hecho los expertos, una forma de intensificar y extender la especialidad es la profundización de contenidos a través de las llamadas electivas, en cuya implementación se observa: improvisación y anarquía, desviación cognoscitiva de los pensa y recargo o frondosidad curricular (Laredo, 1983).

El eje de lenguaje y expresión en el cuadro comparativo de la oferta académica de las escuelas, muestra la importancia que le otorgan las universidades al buen uso de la expresión oral y escrita que debe tener el profesional de la comunicación social. La Universidad Católica Andrés Bello tiene (siete unidades curriculares en todas sus menciones), LUZ en su carreras de periodismo impreso (siete) y audiovisual (cinco), UCV (cinco)

“

**De acuerdo a la lectura que han hecho los expertos, una forma de intensificar y extender la especialidad es la profundización de contenidos a través de las llamadas electivas, en cuya implementación se observa: improvisación y anarquía, desviación cognoscitiva de los pensa y recargo o frondosidad curricular**

”

y URBE (siete) en todas sus menciones, el resto de las instituciones (ULA, UNICA y UBV) registran una frecuencia no mayor a cuatro unidades curriculares. Otro dato interesante que aporta el análisis comparativo es que el eje nuevas tecnologías, visto desde la perspectiva de la formación básica profesional, en la mayoría de las instituciones no aparecen unidades curriculares en esta área de formación. Si se analiza cuantitativamente, no supera las tres asignaturas en los diseños curriculares de las distintas escuelas, caso específico de LUZ en la carrera de Periodismo Impreso (tres) y UBV (tres).

Con respecto al eje de investigación la situación es la siguiente: El cuadro registra que la UCAB tiene ocho unidades curriculares dedicadas a la formación en investigación en cada una de sus menciones, LUZ en periodismo impreso (seis) audiovisual (cinco) y publicidad y relaciones públicas (tres); la URBE presenta cinco en la mención impreso, cinco en la mención audiovisual y cinco en la mención relaciones públicas y UCV tiene cinco en el ciclo básico. La UBV registra cuatro materias en este eje y la UNICA cinco. En el cuadro comparativo, aparecen separadas las tesis de grado, de las asignaturas comprometidas con la enseñanza de la investigación; lo que implica que estas asignaturas son productos

académicos determinados por su propia especialización. Por ejemplo en LUZ, en el caso de la carrera Publicidad y Relaciones Públicas, la tesis de grado es una campaña publicitaria, en la carrera de Periodismo Audiovisual es un proyecto de producción audiovisual, y en Periodismo Impreso es un trabajo periodístico presentado como reportaje o entrevista. Esto implica que la tesis de grado tiene un componente del eje de investigación, pero en sí son una muestra de las capacidades, destrezas y habilidades adquiridas en el área profesional seleccionada.

La UCAB y URBE presentan seis unidades curriculares cuyos contenidos se vinculan al eje de ciencias de la comunicación, la UCV y UBV cinco, y la UNICA cuatro. Este mismo eje en LUZ y ULA aparece debilitado por el escaso número de asignaturas que integran esta área del conocimiento, en comparación con los otros ejes que pertenecen a la formación básica profesional. En el caso de LUZ la carrera de Publicidad y Relaciones Públicas solo tiene una (1) y las carreras de Periodismo Impreso y Audiovisual sólo tres (3). Es importante señalar que en todas las escuelas que forman parte de la muestra tienen asignaturas dedicadas al estudio de la opinión pública, con la excepción de LUZ que en su última revisión curricular fue eliminada como materia obligatoria y aparece junto con ULA ofreciéndola como electiva.

Un comentario que no puede soslayarse es que el eje de ciencias de la comunicación es un referente fundamental en el área de formación básica profesional del comunicador social. Este eje curricular orienta la discusión epistemológica vital para ubicar la comunicación como fenómeno cultural y social en un contexto de profundos cambios, y permite identificar la emergencia de los nuevos campos ocupacionales y analizar críticamente las prácticas profesionales vigentes. Esto ratifica lo que se observó en el análisis cualitativo de los perfiles profesionales, la ausencia notoria de los fundamentos epistemológicos en los diseños curriculares de las escuelas y facultades de comunicación en Venezuela.

Los ejes de formación humanística y formación sociopolítica, al igual que el eje de ética y legislación, ambiente, idiomas instrumentales y computación forman parte esencial de la formación general. En este análisis se enfatiza en los ejes de formación humanística, sociopolítica y ética considerando que son fundamentales para el ejercicio de la formación del comunicador social. No se trata simplemente de incorporar materias de cultura

general al azar, sino que estas áreas de conocimiento le permitan al futuro profesional contextualizar las habilidades y destrezas adquiridas en su área de formación específica. El cuadro comparativo muestra que las instituciones con una sólida formación humanística y sociopolítica son: UCAB con nueve unidades curriculares en el eje de formación humanística y cinco en el eje de formación sociopolítica, lo que se corresponde con la definición de su perfil académico. URBE registra en el eje de formación sociopolítica 4 unidades curriculares y en el eje humanístico tres en todas sus menciones. La UCV tiene seis en sociopolítica y dos en humanística. En el caso de LUZ el eje de formación sociopolítica la carrera periodismo impreso tiene cuatro, periodismo audiovisual (cuatro) y Publicidad (una). En el eje de formación humanística LUZ no registra ninguna asignatura. Es paradójico que esta institución declare en su perfil académico profesional que formará a un comunicador social comprometido con el desarrollo humanístico y artístico. Un caso específico es la ULA que muestra siete unidades curriculares del eje de formación sociopolítica en su mención de Desarrollo Económico.

El eje de ética se ve fortalecido en la propuesta curricular de la UCAB con cuatro asignaturas, en contraste con el resto de las instituciones que en su mayoría no registran más de dos unidades curriculares (ver cuadro N° 2).

Del análisis cuantitativo del documento curricular se derivan algunas conclusiones básicas:

1. Al comparar los resultados de la evaluación cualitativa y cuantitativa de los diseños curriculares se evidencia la profunda contradicción entre el perfil académico y profesional declarado en los documentos curriculares y la cantidad de contenidos que integran las áreas de formación general y profesional en sus dos modalidades: básica y específica. Es pertinente señalar que todas las instituciones expresan en sus perfiles la importancia de la formación en valores (influencia axiológica) y el compromiso del futuro profesional con el contexto social, sin embargo como se demuestra en el análisis, algunas de ellas en sus propuestas de formación académica no presentan unidades curriculares cuyos contenidos sean un referente para el estudio y comprensión del inédito momento político y social que vive el país. En este

“

**No se trata simplemente de incorporar materias de cultura general al azar, sino que estas áreas de conocimiento le permitan al futuro profesional contextualizar las habilidades y destrezas adquiridas en su área de formación específica**

”

sentido se puede afirmar que la actual crisis del ejercicio de la profesión tiene su origen en la ausencia de los valores éticos en la formación. Como lo afirma Antillano (2002: 25) hay un deterioro evidente en el ejercicio del periodismo: “La actual confrontación política impide ver a periodistas y medios, militantes y combativos, que estas prácticas de mal periodismo debilitan sus propias causas. Afectan la imagen de calidad periodística que se exigen los medios de envergadura, erosionan la credibilidad en torno a sus posiciones e intereses y los hace vulnerables a su utilización por parte de terceros”. Hoy como nunca antes en Venezuela la construcción de la democracia, la defensa de los derechos de ciudadanía y el respeto a la diversidad cultural dependen de un proyecto ético, estético y político. El debate y la reflexión teórica sobre estos temas no tienen resonancia en nuestros espacios académicos.

2. Los efectos de estos desequilibrios en los proyectos de formación del comunicador social ya se hacen notorios en el rol que cumplen los profesionales de la comunicación frente al complicado escenario político y social que vive Venezuela. Ya se ha expresado

en otros contextos por qué debe ser objeto de una profunda discusión en nuestro país definir cuál debe ser el papel de los medios de comunicación en una sociedad democrática y sus estrechos vínculos con el ejercicio ético de la profesión del comunicador social y el respeto a los derechos de información del ciudadano. Frente a la grave crisis política del 2002 y 2003 los medios de comunicación violaron las disposiciones de la Constitución de 1999 (art. 58) al no garantizar la información veraz, imparcial y sin censura. La posición de los periodistas no hizo honor a su deber como servidores públicos asumiendo una posición de equilibrio frente al conflicto, al contrario lo que caracterizó a la práctica periodística en este período fue la exaltación de la opinión frente al deber de informar verazmente (Morales y Parra, 2005).

3. Un nuevo intento por gestar la discusión sobre cuál debería ser el perfil del comunicador debe partir de una seria reflexión sobre qué implica y cuáles son las consecuencias en lo académico, social, ético y político de pensar la comunicación como fenómeno social. Hasta el presente en los diferentes intentos que se han producido para reestructurar las propuestas curriculares de las escuelas ha prevalecido la tesis de fortalecer la formación práctica cuyo modelo de referencia es el funcionamiento de los medios de comunicación (Morales y Parra, 2005). Si bien la intención de formar un profesional que responda a las demandas que plantea el sector empleador de los medios de comunicación no es totalmente cuestionable (si realmente se cumple ese objetivo), es necesario en este contexto interpretar la posición del pensador francés Dominique Wolton (2000:42) cuando afirma que los medios de comunicación que se desarrollaron en el siglo XX son en sí mismos la revelación de la resistencia de la cultura occidental a pensar la comunicación con relación a una teoría del hombre y de la sociedad. Esa misma resistencia a la que hace referencia Wolton se reproduce en nuestros espacios académicos al momento de pensar la formación de los profesionales de la comunicación social blindada al esquema tradicional de funcionamiento de los medios de comunicación. Esta posición bloquea cualquier intento por vincular el quehacer del comunicador social al amplio espectro de las relaciones



**CUADRO 1**  
**MATRIZ DE ANÁLISIS PARA LA EVALUACIÓN CUALITATIVA DEL DOCUMENTO CURRICULAR**

Autores: Raúl Fuentes Navarro, Jesús Martín Barbero, Enrique Sánchez Ruiz, Rigoberto Lanz, Felipe López Veneroni, Joaquín Sánchez, José Marques de Melo.		Documentos Curriculares- Universidades		
AXIOLOGÍA	EPISTEMOLOGÍA	CONTEXTO SOCIAL	PERFILES	EVALUACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Estamos hechos de comunicación, como individuos y como sociedades, pero también usamos la comunicación para afectar particularmente esta constitución. De ahí que la comunicación implique ineludibles imperativos éticos. Centrar los esfuerzos en la profesionalización avanzada, en la formación de agentes académicos con capacidad metodológica y éticamente regulada, de influir críticamente en la definición de los términos más pertinentes para que la lucha por la identidad y la monopolización del saber legítimo, por la acumulación, reproducción y, sobre todo, la redistribución social de los saberes sobre la comunicación, adquiera un carácter liberador, al mismo tiempo científico y político. (Fuentes, 2004:18,20).</li> <li>● En las experiencias de desarraigo que viven tanta de nuestra gente a medio camino entre el universo campesino y un mundo urbano cuya racionalidad económica e informativa disuelve sus saberes y su moral, devalúa su memoria y sus rituales, hablar de reconocimiento implica un doble campo básico de derechos a impulsar: el derecho a la participación en cuanto capacidad de las comunidades y los ciudadanos a la intervención en las decisiones que afectan su vivir, capacidad que se halla hoy estrechamente ligada a una información veraz y en la que predomine el interés común</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● La comunicación ha entrado a ocupar un lugar estratégico en la configuración de los nuevos modelos de sociedad. Hay una tendencia creciente en los Estudios Latinoamericanos de comunicación al autismo epistémico que pretende aislar esos estudios de las ciencias sociales construyendo una pseudo-especificidad basada en los saberes técnicos, taxonomías psicológicas y estrategias organizacionales (Martín-Barbero, 2002:10-11).</li> <li>● Se refuerza en la actualidad la convicción de que la “comunicación”, como quiera que la definamos, implica sistemas y prácticas socioculturales, cognoscitivas, económicas y políticas, y dimensiones psicológicas, biológicas y físicas de las que necesariamente participamos. La construcción de objetos de conocimiento sobre ella no puede ignorar que como sujetos estamos implicados en esos objetos. En el campo de la comunicación, la tensión esencial parece ser ontológica: su objeto es un factor constitutivo de lo humano, y al mismo tiempo un instrumento para la consecución de fines particulares, histórico-sociales determinados (Fuentes, 2004:18).</li> <li>● La comunicación es un objeto privilegiado de prácticamente todas las ciencias y disciplinas sociales y humanas, puesto que no hay nada humano ni social que pueda entenderse mejor sin tomar en cuenta la comunicación (Sánchez Ruiz, 2002:26).</li> <li>● En la medida en que el fenómeno de la comunicación colectiva se expande agresivamente soportado en medios tecnológicos en constante desarrollo, en esa medida se replantean los viejos supuestos de la idea de comunicación. Asistimos a un proceso de dos velocidades: una, la frenética explosión de la mediática que amenaza en convertirse en la única centralidad de un mundo posmoderno descentrado. Otra, el afloramiento de nuevas subjetividades que no se reducen al intercambio lineal de mensajes entre individuos. Tanto la implantación de dispositivos redes en el centro mismo de las prácticas sociales, como la diseminación de nuevas formas de interacción propulsadas por nuevas voces del cuerpo, por la restitución de otras visibilidades de lo social,</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Es mediante la formación universitaria de agentes académicos competentes para producir socialmente sentido sobre la producción social de sentido, que el campo académico de la comunicación podrá generar explicaciones más plausibles y orientadoras de las transformaciones en curso en el mundo y del papel que los sistemas y prácticas de comunicación tienen en esas transformaciones (Fuentes, 2004:19).</li> <li>● La comunicación permite la visibilidad en la medida en que abre el espacio a la deliberación pública, resalta el perfil y los puntos de vista de los diversos actores, expone los temas en controversia y sus diferentes interpretaciones y aumenta la cantidad y sobre todo la calidad de las formas de acceso al debate social (Martín-Barbero, 1999: 68-69).</li> <li>● Las universidades no asumen como tarea propia estructural y estratégica la de formular y diseñar proyectos sociales, la de pensar alternativas al modelo hegemónico del mercado y de la comunicación (Martín-Barbero, 2002: 11)</li> <li>● Se demanda un perfil del comunicador social que responda a las necesidades sociales de la comunicación (políticas de comunicación, o programas de desarrollo) (Sánchez, 1991:13).</li> <li>● Se debe mantener una formación lo suficientemente crítica y creativa que permita al egresado desempeñarse con idoneidad, buscando la</li> </ul>	<p><b>UCV:</b> El egresado será un profesional comprometido con los valores de la democracia, los Derechos Humanos y en especial con la defensa de la libertad de información y expresión. A su vez, comprometido con la defensa de la identidad nacional y la soberanía del país. Provisto de una sólida formación cultural y profesional. Debe estar capacitado para el uso del idioma en su forma oral y/o escrita, con exactitud y precisión y en la comprensión de la lógica de funcionamiento de los medios de comunicación social.</p> <p><b>LUZ:</b> El Licenciado en Comunicación Social, mención Periodismo Audiovisual y Periodismo Impreso, será un profesional formado excelentemente en el manejo de la expresión escrita, oral, visual y corporal. De una acción ética, legal y estética apropiada a la necesidad de proveer información grupal o social. Con un alto nivel de cultura, consciente de su país. Capaz de detectar problemas sociales e interpretar la realidad. El Licenciado en Publicidad y Relaciones Públicas será un profesional que estratégicamente maneje los elementos comunicacionales de las organizaciones y de la sociedad, orientado a la producción de mensajes promocionales en apoyo a políticas o estrategias de mercadeo o de instituciones. Se define un profesional integral: culto, creativo, persuasivo, ético, científico, humanista, técnico y artista.</p> <p><b>ULA:</b> El Licenciado en Comunicación Social debe ser un profesional de nivel superior capacitado para: a) Ejercer como periodistas profesionales, b) Ejercer las mismas funciones como periodistas con formación específica en las áreas económicas, científicas y humanísticas respectivamente, siendo un analista crítico y objetivo del acontecer nacional, particularmente vigilante de todo lo que atañe a lo más altos valores de nuestra cultura. c) Contribuir al necesario fortalecimiento de las estructuras educativas del país.</p> <p><b>UBV:</b> El profesional de la Comunicación Social debe tener una formación integral que lo capacite para el cumplimiento cabal de su misión social. En tal sentido debe comprender y evaluar con sentido crítico la función que la profesión de comunicador social tiene en las actuales condiciones sociales y culturales tanto a nivel nacional</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Presenta influencia del sustento axiológico (valores).</li> <li>● Ausencia de los fundamentos epistemológicos que hoy definen la comunicación como fenómeno social y cultural.</li> <li>● El perfil expresa que el profesional estará comprometido con el entorno social. Declara competencias del egresado para el ejercicio profesional en los medios.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Presenta influencia del sustento axiológico (valores).</li> <li>● Ausencia de los fundamentos epistemológicos que hoy definen la comunicación como fenómeno social y cultural.</li> <li>● El perfil expresa que el profesional estará comprometido con el entorno social.</li> <li>● Declara competencias del egresado para el ejercicio profesional en los medios y en las agencias publicitarias.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Presenta influencia del sustento axiológico (valores).</li> <li>El perfil expresa que el profesional estará comprometido con el entorno social.</li> <li>● Declara competencias del egresado para el ejercicio profesional en los medios y también para promover el desarrollo social.</li> <li>● Ausencia de los fundamentos epistemológicos que hoy definen la comunicación como fenómeno social y cultural.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Presenta influencia del sustento axiológico (valores).</li> <li>● A diferencia del resto de las universidades hace una lectura crítica de la estructura de los medios y del actual ejercicio profesional.</li> <li>● El perfil expresa que el profesional estará comprometido con el entorno social.</li> </ul>

AXIOLOGÍA	EPISTEMOLOGÍA	CONTEXTO SOCIAL	PERFILES	EVALUACIÓN
<p>sobre el negocio; y segundo, el derecho a la expresión en los medios masivos y comunitarios de todas aquellas culturas y sensibilidades mayoritarias y minoritarias a través de las cuales pasa la ancha y rica diversidad de nuestros países (Martín-Barbero, 2002:17).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Es necesario recuperar el espíritu crítico, ético y moral, emancipatorio y utópico que caracterizó a la primera generación de investigadores latinoamericanos de la comunicación. El reto es una investigación autocrítica y reflexiva, que reconozca los obstáculos para el pleno desarrollo humano y para la reproducción de la vida en el planeta (Sánchez Ruiz, 2002: 28-29).</li> <li>● "Una ética integrada de la comunicación social no impone una moralidad de normas ni una deontología de instrucciones. La ética profesional no puede restringirse a normas, instrucciones o códigos. Esto no implica que no sean necesarios los códigos o los análisis de casos, que son útiles en la medida en que evitemos caer en la casuística. El enfoque adecuado debe ser una formulación ética que genere las preguntas básicas desde una perspectiva global y las planteé en los contextos sociales y culturales concretos donde tienen lugar los procesos de comunicación" (Fuentes, 2000:13-14).</li> </ul>	<p>por la transparentación de lo prohibido, por la eclosión de lo sumergido en las formas de vivenciar la experiencia cotidiana, conforman el nuevo suelo de otro concepto de comunicación (Lanz, 1999).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● El nuevo papel de lo comunicacional va en la dirección de tejer la propia noción de espacio público. Lo público es público porque se funda comunicacionalmente (Lanz, 2000:129).</li> <li>● Las escuelas se han negado a promover una discusión profunda del fenómeno comunicativo para ubicarlo como un fenómeno concreto, integrado a la totalidad de los fenómenos sociales, que exige para su comprensión y estudio, una formación, un rigor y un método específico y propio (López, 1989: 97).</li> <li>● En el caso concreto de la información hablamos esencialmente de un área técnico-profesional, mientras que en el caso de la comunicación nos enfrentamos a un problema cuya dimensión histórico-social es irreducible a la reproducción técnico-especializada que se manifiesta en el uso y operación de los medios. Se debe replantear la comunicación como un momento que, al reclamar su determinación objetiva dentro del todo social, no puede plantearse al margen de una teoría social. La Comunicación es una propiedad inalienable del sujeto social que no depende de las tecnologías, sino del conjunto de prácticas lingüístico-culturales a partir de las cuales crecemos dentro de un modo específico de utilizar el lenguaje (López Veneroni, 1991:17,19).</li> <li>● Comunicar pese a todo lo que afirman los manuales y los habitantes de la postmodernidad- ha sido y es algo más difícil y largo que informar; es hacer posible que unos hombres reconozcan a otros, y ello en "doble sentido": le reconozcan el derecho a sentir y pensar diferentemente, y se reconozcan como hombres en esa diferencia. Eso es lo que significa pensar la comunicación desde la cultura (Martín-Barbero, 1990: 15).</li> </ul>	<p>transformación necesaria para responder al servicio que deben prestar a la sociedad (Sánchez, 1991:11-12).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Realizar experiencias en los laboratorios de las propias universidades para crear nuevos formatos y contenidos mediáticos adecuados a las expectativas simbólicas y los gustos estéticos de las grandes masas culturalmente pauperizadas de la audiencia. Si actuásemos de tal forma, estaríamos contribuyendo positivamente para reducir el "déficit cultural" existente en nuestros países, dando un paso adelante en el paradigma comunicacional que cultivamos. La comunidad latinoamericana de ciencias de la comunicación se debate en dos frentes simultáneos: la batalla de la ciudadanía y la batalla académica. Al eliminar la exclusión comunicacional, las sociedades latinoamericanas estarán habilitadas para recorrer el camino de la elevación cultural de sus industrias mediáticas y, consecuentemente, para forjar ciudadanos que hagan de la democracia el instrumento de la coexistencia pacífica y de una cooperación civilizada (Marques de Melo, 2004:38-41).</li> </ul>	<p>como universal. Asumir una actitud crítica y de permanente análisis frente a las estructuras de los medios de comunicación social, de sus procedimientos y contenidos, con el fin de estimular los cambios necesarios para responder pronta y adecuadamente a las demandas comunicacionales de los distintos grupos sociales.</p> <p><b>UCAB:</b> El perfil general se centra en la formación de un profesional con un enfoque integral y holístico del fenómeno comunicacional y con tendencias desarrolladas hacia la autosuperación y la adaptación a las características cambiantes de los medios informativos. Su preparación académica, así como con su bagaje cultural, deben permitirle analizar críticamente aquellas situaciones o coyunturas inherentes al funcionamiento del proceso comunicacional, a fin de determinar los cambios que permitan incrementar la eficacia y efectividad del mismo. El pénsum pretende formar un individuo dotado con un criterio ético y una capacidad profesional que le permita recolectar información pertinente para la sociedad en que se desenvuelve, analizarla a través del uso de los medios de comunicación social. Mención Comunicaciones Publicitarias: preparará al futuro licenciado para poner en juego los recursos teóricos y técnico-instrumentales necesarios que le proporcionen la capacidad para analizar y diseñar planes efectivos de acción dentro del área publicitaria que le permitan respaldar la toma de decisiones a nivel gerencial en el campo comunicacional.</p> <p><b>URBE:</b> El Licenciado en Comunicación Social será un profesional integral, conocedor, no sólo de la teoría, sino de la práctica del ejercicio profesional; capaz de conjugar armoniosamente su formación general, humanística y científica y que comprenda la realidad socio-económica y cultural del país; que le permita desenvolverse de manera eficaz en áreas que le tocará enfrentar. Estará en capacidad de informar, y presentar programas, realizar campañas de promoción y manejo de imagen institucional, gerenciar los medios comunicacionales o departamentos respectivos de empresas públicas y privadas, de las oficinas regionales de información estatales.</p> <p><b>UNICA:</b> Formar un profesional polivalente, con conocimientos, actitudes, destrezas y valores para el ejercicio de una comunicación comprometida con el desarrollo humano sustentable. Promotor de cambios socioculturales; no se limita a informar. Fomenta la participación ciudadana en la solución de la problemática social. Hábil en el uso de los medios y las tecnologías de la información y la comunicación y gestor de proyectos comunicacionales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● El perfil presenta rasgos de los fundamentos epistemológicos que hoy definen la comunicación como fenómeno social y cultural.</li> <li>● Presenta influencia del sustento axiológico (valores).</li> <li>● El perfil presenta rasgos de los fundamentos epistemológicos que hoy definen la comunicación como fenómeno social y cultural.</li> <li>● El perfil expresa que el profesional estará comprometido con el entorno social.</li> <li>● Declara competencias del egresado para el ejercicio profesional en los medios impresos, audiovisuales y en las agencias publicitarias.</li> <li>● Presenta influencia del sustento axiológico (valores).</li> <li>● Ausencia de los fundamentos epistemológicos que hoy definen la comunicación como fenómeno social y cultural.</li> <li>● El perfil expresa que el profesional estará comprometido con el entorno social. Declara competencias del egresado para el ejercicio profesional en los medios de comunicación social.</li> <li>● Presenta influencia del sustento axiológico (valores).</li> <li>● Declara competencias del egresado para el ejercicio profesional en los medios y también para promover el desarrollo social.</li> <li>● Ausencia de los fundamentos epistemológicos que hoy definen la comunicación como fenómeno social y cultural.</li> <li>● El perfil expresa que el profesional estará comprometido con el entorno social.</li> </ul>

sociales y a una concepción de la ciudadanía democrática radical definida por Mouffe (1999: 120) como identidad política común entre personas comprometidas en muy diversas empresas pero vinculadas unas a las otras por su común identificación con una interpretación de un conjunto de valores éticos-políticos.

4. La reflexión que surge del análisis comparativo pone de manifiesto que desde la década de los noventa se ha producido un crecimiento acelerado de las escuelas de comunicación en Venezuela, las razones que explican este fenómeno se sintetizan a continuación: a) la masificación estudiantil que se produce a partir de la década de los 80; b) el uso de las tecnologías que posibilita el alcance masivo de los medios y le otorga un rol protagónico al comunicador social; c) el sector privado de la educación fundado en la alta demanda de estudios en el área de las comunicaciones, crea de manera vertiginosa nuevas escuelas, pero repitiendo la misma oferta académica tradicional<sup>4</sup>. De nuestras escuelas de comunicación emergen centenares de profesionales con grandes expectativas hacia un mercado tradicional, el de los medios de comunicación, que hoy luce agotado. Esta incertidumbre se agudiza por el desprestigio del ejercicio profesional del periodista frente al ciudadano. La propuesta de formación académica de las escuelas que son objeto de este análisis no se han modificado sustancialmente en respuesta a los cambios políticos y sociales que vive el país y al impacto del desarrollo científico y tecnológico en las prácticas profesionales.

5. Los resultados del estudio diagnóstico de la situación ocupacional de los egresados de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia, realizado entre 1992 y 1994 por las autoras de este trabajo, permitieron hacer algunas recomendaciones a las instituciones formadoras de comunicadores que aún tienen plena vigencia: profundizar la formación general orientada hacia la formación básica profesional, lo que incluiría saberes, destrezas y competencias en áreas del conocimiento como lenguaje oral y escrito, sólida formación sociopolítica, formación humanística, orientaciones filosóficas que exalten los valores éticos, formación en epistemología de la comunicación, formación bá-

sica en tecnologías de la información, conocimiento de otro idioma. Debe vincularse esta formación básica al área de formación específica profesional que le proporcionen al futuro comunicador las capacidades, destrezas y habilidades necesarias para el ejercicio profesional. Se puede afirmar que esta dualidad en el perfil de un comunicador social es lo que le permitiría interpretar la preocupación del ciudadano medio y afianzar su compromiso con la defensa de sus derechos cívicos y políticos, económicos y sociales en democracia (Morales y Parra, 1997).

### Reflexiones finales

El debate sobre la pertinencia del proyecto académico que se ha reproducido en los últimos años no termina aquí, es parte del esfuerzo que debemos hacer por darle cuerpo y sentido a nuestras reflexiones, a las angustias intelectuales, al cerco impuesto por una práctica académica muda ante la fragmentación, ante la entrega del pensamiento *a la perennidad de un presente insólito*. Estamos frente a una pérdida de referentes concretos en nuestras instituciones universitarias. Es la verdadera crisis desatada por la ausencia de un nuevo paradigma del pensamiento que fundamente el saber y el hacer. No hay compromiso con un proyecto político y ético que sustente la enseñanza y la investigación, y dé sentido a una propuesta que debe tener carácter histórico y que no eluda la relación entre la teoría y la práctica.

De allí no se colige una única y exclusiva conclusión, al contrario se producen diversas lecturas, desde el surgimiento de una nueva propuesta que retome la urgencia y el tono dramático de las transformaciones requeridas, o el riesgo de perder nuevamente la oportunidades, ambas entrecruzadas en el desarrollo del pensamiento.

- **Elda Morales. Profesora Titular de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia, Investigadora del Centro de Investigación de la Comunicación y la Información, Editora de la Revista *Quórum Académico*.**
- **Luz Neira Parra. Profesora Asociada de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia, Investigadora del Centro de Investigación de la Comunicación y la Información, Miembro del Comité Editorial de la Revista *Quórum Académico*.**

### Notas

- 1 Este proyecto de investigación es financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia y está adscrito al Centro de Investigación de la Comunicación y la Información.
- 2 La matriz epistémica es el trasfondo existencial y vivencial, el mundo de la vida y a su vez, la fuente que origina y rige el modo general de conocer, propio de un determinado período históricocultural. En su esencia consiste en el modo propio y peculiar, que tiene un grupo humano, de asignar significados a las cosas y a los eventos, es decir, es su capacidad y forma de simbolizar la realidad (Martínez, 1997:228).
- 3 La falla fundamental de la oferta educativa de las Escuelas de Comunicación Social se refleja en los criterios de instrucción, en el desequilibrio entre las materias teóricas y las materias prácticas, la escasa formación general frente a la formación profesionalizante, y en la tendencia a privilegiar uno u otro tipo de formación: la instrumental y la teórica (Morales y Parra, 1997).
- 4 La UCV no ofrece menciones y tiene un régimen abierto a partir del sexto semestre. Actualmente el Diseño Curricular está en revisión y se otorga un título de Licenciatura en Comunicación Social. LUZ mantiene abiertas tres carreras en las áreas tradicionales de Periodismo Impreso, Periodismo Audiovisual y Publicidad y Relaciones Públicas. La novedad se introduce en el año 1995, con la creación de la carrera de Producción Audiovisual aprobada por el Consejo Nacional de Universidades, pero la misma no está en funcionamiento. Es importante señalar que LUZ en la Reforma de 1995 cambió su pènsum y aprobó otorgar títulos diferenciados para las tres carreras, Licenciados en Comunicación Social con menciones en Audiovisual e Impreso y un Licenciado en Publicidad y Relaciones Públicas. Es importante mencionar que ésta última carrera no desarrolla áreas de conocimiento comunes a la formación del comunicador social. El resto de las escuelas principalmente las más nuevas, repiten el mismo modelo curricular, licenciaturas en comunicación social, con menciones en periodismo impreso, periodismo audiovisual y publicidad y relaciones públicas. En la ULA se otorga el título de Licenciado en Comunicación Social con tres menciones: Desarrollo Científico, Desarrollo Humanístico y Desarrollo Económico. La UNICA otorga un título de Licenciatura en Comunicación Social, mención Desarrollo Social, pero sus egresados se orientan básicamente hacia el mercado tradicional. El Programa de Comunicación más reciente es el de la Universidad Bolivariana de Venezuela que tiene previsto graduar un Licenciado en Comunicación Social y como salida intermedia un certificado en producción de medios de comunicación.

CUADRO 2  
HOJAS DE ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LOS DISEÑOS CURRICULARES

		UCAB												URBE												UNICA			
		Artes				Comunicaciones				Periodismo				Impreso				Audiovisual				RRPP				Desarrollo Social			
		Audiovisuales				publicitarias																							
		FG	FBP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido	FG	BP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido
Formación General	Ejes Curriculares	3	4		10.0%	3	4		10.0%	3	4		10.0%	2	5		9.9%	2	5		9.9%	2	5		9.9%	2	2		8.9%
	Lenguaje y expresión	3	4		10.0%	3	4		10.0%	3	4		10.0%	2	5		9.9%	2	5		9.9%	2	5		9.9%	2	2		8.9%
	Formación humanística	9			12.9%	9			12.9%	9			12.9%	3			4.2%	3			4.2%	3			4.2%	1			2.2%
	Formación sociopolítica	5	1		8.6%	5	1		8.6%	5	1		8.6%	4			5.6%	4			5.6%	4			5.6%	3	1		8.9%
	Investigación	5		3	11.4%	5		3	11.4%	5		3	11.4%	2	1	2	7.0%	2	1	2	7.0%	2	1	2	7.0%	1	1	3	11.1%
	Ambiente														1		1.4%		1		1.4%		1		1.4%				
	Idiomas instrumentales	4			5.7%	4			5.7%	4			5.7%	8			11.3%	8			11.3%	8			11.3%				
	Computación	2			2.9%	2			2.9%	2			2.9%	3			4.2%	3			4.2%	3			4.2%	1			2.2%
	Actividades	Actividades-Orientación													3			4.2%	3			4.2%	3			4.2%	3		
Básica Profesional	Ciencias de la Comunicación	6			8.6%	6	3		12.9%	6	1		10.0%	7			9.9%	6			8.5%	6			8.5%	4			8.9%
	Diseño	2	1		4.3%	2			2.9%	2	1		4.3%	2	2		5.6%	2	2		2.8%	2	2		5.6%	1		1	4.4%
	Gerencia	1	1		2.9%	1	1		2.9%	1	1		2.9%	2	1		4.2%	1	2		4.2%	1	2		4.2%			1	2.2%
	Tecnología de la Información														2		2.8%									1			2.2%
Específica Profesional	Ética y Legislación	1	3		5.7%	1	2		4.3%	1	2		4.3%	1	1		2.8%	1			1.4%	1			1.4%	1			2.2%
	Área Periodismo Audiovisual	1	12		18.6%	1			1.4%	1	3		5.7%	5	3		11.3%	5	13		25.4%	5			7.0%	6			13.3%
	Área Periodismo Impreso	1			1.4%	1			1.4%	1	9		14.3%	3	4		9.9%	3			4.2%	3			4.2%	2			4.4%
	Área Publicidad y RRPP	2			2.9%	2	11		18.6%	2			2.9%	1			1.4%	1			1.4%		12		16.9%	1			2.2%
	Área Desarrollo Social																										3		6.7%
	Área Desarrollo Científico																												
	Práctica Profesional														1		1.4%		1		1.4%		1		1.4%		4		8.9%
	Electivas			3	4.3%			3	4.3%			3	4.3%		2		2.8%		2		2.8%		2		2.8%		2		4.4%
	Total de materias por área de formación	28	19	23		28	19	23		28	19	23		25	28	18		25	26	20		25	25	21		12	19	14	
	% Total de materias por área de formación	40%	27%	33%		40%	27%	33%		40%	27%	33%		35%	39%	25%		35%	37%	28%		35%	35%	30%		27%	42%	31%	
Total de asignaturas de la carrera	70			100%	70			100%	70			100%	71			100%	71			100%	71			100%	45			100%	

FG: Formación General FBP: Formación Básica Profesional FEP: Formación Especifica Profesional

		UCV												LUZ											
		Ciclo básico				C. Variable				Impreso				Audiovisual				RRPP							
		FG	FBP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido	FG	BP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido				
Formación General	Ejes Curriculares	3	2		9.8%					3	4		13.7%	3	2		10.2%	3	1		8.2%				
	Lenguaje y expresión	3	2		9.8%					3	4		13.7%	3	2		10.2%	3	1		8.2%				
	Formación humanística	2			3.9%									4			7.8%	4			8.2%	1			2.0%
	Formación sociopolítica	6			11.8%					4			7.8%	4			8.2%	1			2.0%				
	Investigación	2	2	1	9.8%					1	2	3	11.8%	1	2	2	10.2%	1	1	1	6.1%	1	1	1	6.1%
	Ambiente									1			2.0%	1			2.0%	1			2.0%				
	Idiomas instrumentales	3			5.9%					2			3.9%	2			4.1%	2			4.1%				
	Computación	1			2.0%																	1			2.0%
	Actividades	Orientación y autodesarrollo									2			3.9%	2			4.1%	2			4.1%			
Básica Profesional	Ciencias de la Comunicación		5		9.8%						3		5.9%		3		6.1%		1		2.0%		1		2.0%
	Diseño		1		2.0%					1		3	7.8%	1			2.0%				2.0%		1		2.0%
	Gerencia											1	2.0%			1	2.0%							3	6.1%
	Tecnología de la Información									1	2		5.9%		1		2.0%	1			2.0%	1			2.0%
Específica Profesional	Ética y Legislación		1		2.0%						1	1	3.9%		1		2.0%						1		2.0%
	Área Periodismo Audiovisual		4		7.8%						4		7.8%		5	10	30.6%						3		6.1%
	Área Periodismo Impreso		5		9.8%						1	4	9.8%		1		2.0%								
	Área Publicidad y RRPP		2		3.9%						1		2.0%		1		2.0%						3	16	38.8%
	Área Desarrollo Social																								
	Área Desarrollo Científico																								
	Práctica Profesional											3	5.9%			3	6.1%							3	6.1%
	Electivas			11	21.6%							3	5.9%			3	6.1%						3		6.1%
	Total de materias por área de formación	17	22	12						14	17	20		14	16	19		11	12	26					
	% Total de materias por área de formación	33%	43%	24%						27%	33%	39%		29%	33%	39%		22%	24%	53%					
Total de asignaturas de la carrera	51			100%					51			100%	49			100%	49			100%					

FG: Formación General FBP: Formación Básica Profesional FEP: Formación Especifica Profesional

		ULA								UBV							
		Desarrollo Científico				Desarroll Humanístico				Desarrollo Económico				Comunicación Social			
		FG	FBP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido	FG	FBP	FEP	% Valido
<b>Formación General</b>	Ejes Curriculares																
	Lenguaje y expresión		2		5.9%		2		5.9%		2		5.9%	1	1		5.1%
	Formación humanística							3	8.8%								
	Formación sociopolítica	4			11.8%	4			11.8%	2	2	3	20.6%	2			5.1%
	Investigación	1		1	5.9%	1		1	5.9%	1		1	5.9%		2	2	10.3%
	Ambiente														1		2.6%
	Idiomas instrumentales	4			11.8%	4			11.8%	4			11.8%				
Computación	1			2.9%	1			2.9%	1			2.9%					
<b>Actividades</b>	Orientación y autodesarrollo																
<b>Básica Profesional</b>	Ciencias de la Comunicación		2		5.9%		2		5.9%		2		5.9%		2	3	12.8%
	Diseño		1		2.9%		1		2.9%		1		2.9%				
	Gerencia																
	Tecnología de la Información														3		7.7%
<b>Específica Profesional</b>	Ética y Legislación		1		2.9%		1		2.9%		1		2.9%		1		2.6%
	Área Periodismo Audiovisual			5	14.7%			5	14.7%			5	14.7%		3	3	15.4%
	Área Periodismo Impreso		1	2	8.8%		1	2	8.8%		1	2	8.8%		3	5	20.5%
	Área Publicidad y RRPP		1		2.9%		1		2.9%		1		2.9%		1	1	5.1%
	Área Desarrollo Científico			3	8.8%												
	Práctica Profesional			1	2.9%			1	2.9%			1	2.9%				
	Electivas			3	8.8%			3	8.8%			3	8.8%			5	12.8%
	<b>Total de materias por área de formación</b>	10	9	15		10	9	15		8	11	15		3	17	19	
<b>% Total de materias por área de formación</b>	29%	26%	44%		29%	26%	44%		24%	32%	44%		8%	44%	49%		
<b>Total de asignaturas de la carrera</b>	<b>34</b>			<b>100%</b>	<b>34</b>			<b>100%</b>	<b>34</b>			<b>100%</b>	<b>39</b>			<b>100%</b>	

FG: Formación General FBP: Formación Básica Profesional FEP: Formación Específica Profesional

## Referencias Bibliográficas

- Antillano, Pablo (2002) "El periodismo venezolano sucumbe a la política", *Comunicación* 119:23-25.
- Fuentes Navarro, Raúl (1991) "Prácticas Profesionales y Utopía Universitaria: Notas para repensar el modelo de comunicador", *Diálogos de la Comunicación*, 31: 37-42.
- \_\_\_\_\_ (2000) "La formación universitaria de profesionales de la comunicación y su renovación como proyecto social", *Diálogos de la Comunicación*, 59-60: 10-23.
- \_\_\_\_\_ (2004) "Del Intercambio de Mensajes a la Producción de Sentido: Implicaciones de una perspectiva sociocultural en el estudio de la comunicación", *Quórum Académico*, 1 (1): 3-22.
- Inciarte Alicia y Canquiz Lilibiana (2001) "Análisis de la consistencia interna del currículum", Informe de Investigaciones Educativas, Vol.15, N° 1 y 2.
- Lanz, Rigoberto (1999) "El giro comunicacional o el vértigo de la comunicación total", *Relea* 9:7-14.
- \_\_\_\_\_ (2000) "Pensar la ciudadanía después del fin de la política", *Relea* 11:123-138.
- Laredo, Inés et al. (1983) *La formación de profesionales eficientes*, Maracaibo, Ediluz.
- López Veneroni, Luis (1989) *Elementos para una crítica de las Ciencias de la Comunicación*, México, Trillas.
- \_\_\_\_\_ (1991) "La Comunicación como vacío académico", *Diálogos de la comunicación*, 31: 15-24.
- Marcano, Noraida (1999) Coherencia y Pertinencia de los Diseños Curriculares para la formación docente. Un estudio Comparativo. Tesis Doctoral. URBE. Maracaibo.
- Marques de Melo, José (2004) "Paradigmas comunicacionales que brotaron tempranamente en las Américas", *Quórum Académico* 1 (1): 25-43.
- Martín-Barbero, Jesús (1990) "Comunicación, campo cultural y proyecto mediador", *Diálogos de la comunicación*, 26:6-15.
- Martín-Barbero, Jesús y Rey, Germán (1999) *Los Ejercicios del ver. Hegemonía Audiovisual y Ficción televisiva*, Barcelona, Gedisa.
- Martín-Barbero, Jesús (2002) "Técnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo", *Diálogos de la Comunicación*, 64: 8-23.
- Martínez Miguélez, Miguel (1997) *El paradigma emergente*, México, Trillas.
- Morales, Elda y Parra, Luz Neira (1997) *La Enseñanza de la Comunicación: dilema entre Currículo y Mercado*, Maracaibo, Astro Data.
- \_\_\_\_\_ (2005) "Los retos de la ciudadanía a los medios de comunicación social y a la formación social del comunicador. Venezuela: La Ley de responsabilidad social en radio y televisión", *Espacio Abierto* 14 (3): 459-471.
- Mouffe, Chantal (1999) *El retorno de lo político*, Barcelona, Paidós.
- Orozco, Guillermo (1994) "Al rescate de los medios formación del comunicador: perspectivas en competencias", México, Fundación Manuel Buendía y Universidad Iberoamericana.
- Sánchez, Joaquín (1991) "Escuelas de comunicación ¿para qué?", *Diálogos de la Comunicación*, 31: 9-14.
- Sánchez Ruiz, Enrique (2002) "La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda", *Diálogos de la Comunicación*, 64: 24-35.
- Vílchez, Nerio (2004) "Una revisión y actualización del concepto de currículo", *Telos* 6 (2):194-208.
- \_\_\_\_\_ (2005). *Fundamentos del currículo*, Maracaibo, Fondo Editorial Urbe.
- Wolton, Dominique (2000) *Internet ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*, Barcelona, Gedisa.